

ventanal

NUESTRA JUVENTUD MERECE UN APLAUSO

Sin lugar a dudas. La demostración de unidad y empeño por la tarea común de que hacen gala nuestros jóvenes constituye estos días todo un alarde que nos alecciona, incluso, a los mayores.

La Semana de la Juventud que estamos viviendo es un gran portillo abierto a la esperanza. Ha sabido plantear todos los aspectos y facetas de la coyuntura juvenil, coordinando magníficamente los de orden recreativo, con los de orden deportivo y cultural. El programa de dicha Semana, por su sola lectura, acusa una perspicacia indiscutible y colma todos los deseos de nuestra juventud local que está irrumpiendo en nuestra vida colectiva ejemplarizando una vitalidad y unas ansias nobles y merecedoras del máximo apoyo.

Hemos podido hablar con alguno de los dirigentes de esta Semana y nos hemos podido percatar más y más del anhelo común que impera en ella, por encima de particularismos y querencias de grupo o facción. Por esto sólo, por esta unidad en aras de lo que debe ser auténtica meta de la actividad juvenil, tiene una importancia sin par. La demostración palpable de que saben nuestros jóvenes superar problemáticas que en los mayores quizá resultarían insalvables, es toda una esperanza positiva y aleccionante. Por ello, tal como se ha concebido a esta Semana de la Juventud, tal como se desenvuelve, sólo plácemes y estímulos, así como toda clase de colaboraciones, merece.

Nos felicitamos de que la juventud esté llenando estos días de gozo, de sana alegría y de espíritu emprendedor nuestras calles y los distintos ámbitos de la actividad recreativo-deportivo-cultural. Una juventud por encima de reacciones tribales o de grupito, una juventud compacta y unida que quiere realidades y sabe lograrlas. Estos primeros pasos de ahora pueden ser el camino auténtico a la obra eficiente y decisiva, cara a su desenvolvimiento sano y veraz en el amplio horizonte de las ansias deportivas, recreativas y culturales que les impelen y en cuya senda no debe regateárseles medios ni ayudas.

Por ello, un aplauso para la organización de esta Semana y para todos los jóvenes olotenses que así de esta forma nos demuestran, con la fuerza de los hechos, a lo mucho que se puede llegar con espíritu de unión y laboriosidad.

ACIERTO Y EXITO EN EL CORPUS DE ESTE AÑO

Las innovaciones que en las solemnidades de Corpus ha introducido este año la Parroquia de San Esteban, se han visto coronadas por el éxito, prueba patente de su acierto. Así quedó demostrado con la gran concurrencia de fieles que acusó la Misa concelebrada y la Procesión que efectuóse inmediatamente después, lo que puso aún más de manifiesto aquel acierto en todos sus aspectos. No ha sido ajena al éxito la colaboración

de la Cofradía del Santísimo, que se ha incorporado a esta nueva estructuración de dichas solemnidades de una manera decidida y con una auténtica puesta al día que hace más efectivas, si cabe, las innovaciones llevadas a cabo.

Este año, también, la mañana de Corpus ha tenido un complemento que bien deseáramos para todos los años: la Sardana de Corpus en nuestra Plaza Mayor, gracias a los loables desvelos de nuestra juventud tan bien enmarcada en la Semana de la Juventud que estamos viviendo. Un digno y bello colofón que se vio sumamente concurrido y ofreció la brillantez de los mejores años.

LABOR FORMATIVA MERECEDORA DE APLAUSO

La está realizando de una manera dignísima y ejemplar el "Club Ajedrez Olot", con sus clases de enseñanza de este noble juego a los jóvenes olotenses. Nos consta el éxito que la iniciativa ha alcanzado, ya que todos los sábados por la tarde, los inefables profesores del Club, seleccionados de entre sus activos dirigentes, han conseguido reunir un nutrido grupo de jóvenes que son una auténtica esperanza en este deporte. Las clases siguen a un ritmo magnífico, la asistencia es copiosa y los resultados se van viendo en medio el mayor optimismo. Por ello, nuestro más vivo aplauso por esta labor formativa de cara a la juventud local que sólo plácemes debe suscitar de todos los olotenses.

LA CIRCULACION RODADA, PROBLEMA CANDENTE

El desfase entre los problemas que el tráfico motorizado ha ido acumulando en estos últimos años y las soluciones hasta ahora ofrecidas como remedio, es tan evidente que estamos y estaremos, si no se aborda todo ello a fondo, ante una problemática candente y cada día más penosa.

La ciudad de Olot, con su parque motorizado tan crecido, con sus 20.000 habitantes, con su casco central plagado de calles estrechas, no puede mantener la actual sistematización o regularización del problema viario. Falta la planificación total y al día que todo esto requiere ya que los paliativos parciales están siendo desbordados con creces y a cada momento.

Muchos ciudadanos se nos vienen dirigiendo clamando por este acuciante problema. Creemos que de muchas de las sugerencias y opiniones que se constatan por los mismos, pueden derivarse criterios aceptables y, por lo menos, es oportuno el contraste de pareceres en torno a una cuestión que es materia diaria de preocupación y de nuevas dificultades, lo que basta comprobar con tan sólo asomarnos a cualquier hora del día por nuestras calles, en donde las incidencias se suceden constantemente por lo que atañe a la circulación rodada. Que el problema es difícil nadie lo puede ignorar; pero precisamente por su dificultad notoria y por el incremento de dificultades que cada día que pasa acusa más y más, es por lo que creemos fundamentalmente que deberá acometerse a fondo, en su totalidad y a base de medidas que respondan a un plan de conjunto como Olot requiere, pero de una forma radical y pronta. Por ello constatamos, también, en otras ciudades de rango parecido, el esfuerzo en plantearse en toda su dimensión esta problemática y no regatear contrastaciones y medidas que puedan arrojar definitiva luz en el camino de las soluciones tan necesarias como apetecidas.